



Muy Sr.mio:ruego a usted tenga la bondad de recoger en su periodico, cuando el espacio se lo permita, y no en extracto, si no integramente, nuevo favor que deberé a su hidalguia, esta carta con la que pretendo fijar mi conducta a propósito de las "charlas" que iban a darse en el Palau de la Musica Catalana y que han sido suspendidas en virtud del articulo aqui mismo publicado.

Como el azucar se halla en el fondo del vaso, en cuentrase al final del susodicho articulo la idea de que yo venia a Barcelona a fer un negociet. No se tome a jactancia, pero lo cierto es que si de los dineros se tratase, no me era necesario moverme de la ciudad en que habitualmente resido, para conseguirlos y sin dificultad ni regateos.

Sabido es como por no parecer mercachifle, me he negado a repetir en Madrid las "charlas" del ciclo "Oriente", y si por fin se visó la titulada "Y al ver la gente subió a la montaña", fue a condición de que su producto sirviese para adquirir juguetes y regalarlos a los niños pobres.

Otra prueba de desinterés: mi llegada a Barcelona luego de haberse suspendido lo anunciado en el Palau de la Musica Catalana. Sin contar la propia suspension de las "charlas" solo por que alguien (que pudo equivocarse en esto como le sucede al acusarme de otras culpas), no las consideraba oportunas, ⁿⁱ pertinentes.

Suspendieronse las "charlas" a pesar de los gastos y el trabajo ya desvanecidos, y me he presentado en Barcelona, en fuerza de no preocuparme el negociet. Mi ambicion y costumbre me llevan a desdenarlo, que a lo que yo aspiro es a hacer un gran negocio, el de no perder la estimacion de las personas dignas.

Por tanto, recabo del ^{señor} cronista señale uno siquiera de esos articulos rabiosos contra ~~una~~ l estatut que afirma que yo he publicado en "A B C", y concrete su vaga acusacion acerca de mi prurito en combatre el projecte d'autonomia de Catalunya. Perdone mi asaltante, pero no va a serle tan facil convertir su ilusion estrategica en realidad.

Y conste, entre parentesis, que no es que yo considere delito polemizar en torno al Estatuto, ni aun combatirlo, siempre que se haga con nobleza. Lo inadmisibile es la invencion de cosas que siendo li citas y todo, por efecto de las circunstancias, significarian en quien las realizara y no las sostuviese, lamentables ausencias de la etica y de la estetica.

De tal modo hay siempre en mi la buena voluntad y el deseo de no incurrir en mezquindades y no digamos si en bellaquerias, que ante el exabrupto del caballero inspector de negociets, acudo a Barcelona y a su Prensa, en lugar de aprovecharme de la ocasion, como harian tantos, y llevar el asunto a la meseta central, visible en la redondez de España, y alli, entre lamentaciones, desgarrar mi vestidura y mostrarme a la nacion entera como victima de la Patria.



II

No, yo no soy ~~centralista~~ ^{pleitista} ni político, que suelen ser los mas rapidos cazadores de actualidades.

Rechazo la fortuita oportunidad de un reclamo peninsular, y eso que trasladando el pleito a Madrid, quizás lo colocásemos en su sitio. Si, mi buen enemigo. No lo sospecha usted, pero está usted realizando una labor mas centralista que la que se pudiera hacer en aquellos artículos y aquellos discursos imaginarios. Como que está usted sirviendo de instrumento a unos enmascarados guadarrameños.

No me extrañaría nada que el recorte de "A B C" que ha reproducido "La Publicitat", haya sido providencialmente enviado desde la capital de la Republica. Entre otras razones, por que es más facil que lo hubiesen guardado los supuestos corresponsales, que no unas carpetas barcelonesas, las que tienen que conservar documentos de mayor importancia. No existe mas grande archivo que un alma pequeña.

El hecho, por lo demas, es certisimo. Y tengo la pretension de que cuanto mas catalanista sea el lector, mas ha de aprobar mi conducta. Como que la inspira el sentido racial.

Juzguen ustedes. Con razon o sin ella, Madrid creia perjudicial el Estatuto-repito que con razon o sin ella juzgábalo en todo caso ajeno a sus afanes y proyectos, y, pueblo de una aristocracia irritabilidad nerviosa, se exaltó un poco a la manera de las damas populares que el inolvidable don Benito hace desfilar en los primeros Episodios Nacionales. En este ambiente de embriaguez, no es disculpable que sorprendiese la intervención apasionada de uno de los diputados por Madrid, que, sin duda obedeciendo a un impulso generoso, hizo la apologia del Estatuto?.

Preguntese a si mismo cada lector, qué habria pensado si un parlamentario de Cataluña se solidariza con don Antonio Royo Villanova... Un minuto de reflexion.

He ahí los hechos. Ahora, de eso a lo que se me imputa va un abismo: el de las conciencias tenebrosas. Ni en la "charla" en cuestión, ni en ninguna otra, nunca, jamás, dije, ~~insinué o recogí nada contra Cataluña~~ insiné o recogí nada contra Cataluña. Y que demuestre lo contrario, quien se considere capacitado para ello. Ahí queda la invitacion, con una cortesía de mí, que era la misma de los desafíos.

En cambio, ¿no hay en toda Cataluña, en España, en América, quien recuerde mis constantes alabanzas, exaltaciones y cánticos a Barcelona? Sin petulancia, pero con firmeza lo sostengo: ningún catalán ha conseguido tantos aplausos para Barcelona, ~~mundado~~ adelante, como los que yo en mi humildad, redimida con mi fervor, he podido ofrecerle en magnificas cosechas. ¿Es que se ha olvidado que llegué a solicitar el título de Viajante honorario de Cataluña? Y los aislados y hasta ariscos círculos Catalanes de América, obsequiados con fiestas, agradecidos a mi catalanidad, a la que yo iba por españolismo y que pregonaba en Universidades, Teatros y Academias. Conservo la documentación del caso.

Toda ~~una~~ ^{una} letanía vengo desgranando en honor de Barcelona desde hace años. Aun no hace sino semanas que desde "Union Radio", al resumir mi ultimo viaje, declaré el orgullo y la alegría que experimenté al convencerme de que Marsella queda muy por debajo de nuestra gran ciudad. Otro botón de muestra. Yo soy madrileñizante. Pues bien,